

- Cariño... Tu padre y yo hemos decidimos separarnos.
- ¿Qué significa eso?
- Pues... Papá va a irse a otra casa, y tú estarás unos días con él y otros conmigo.
- Pero a mí me gusta vivir con los dos...
- A veces las cosas no son como teníamos planeado, cielo.

— ÷ El concepto de amor

A una temprana edad ya tuvo su primer encontronazo con el concepto de “desamor”. Aquellas personas que tenía como modelo a seguir, sus progenitores, confesaron que la flor que desprendía aires de amor en su relación, ya no poseía pétalos. En un inicio, fue algo confuso... Si ella nació gracias al cariño que sentían el uno por el otro... ¿Significaba aquello que había sido una mentira? ¿O quizás un error? Gracias a la intervención de su madre, pudo entender que a veces el amor no dura para siempre, y no tiene por qué ser algo malo, ya que lo importante es la experiencia que esa persona te ha dado. A veces la gente tiene metas distintas, y por ello, no pueden seguir el trayecto tomados de la mano. Lo más difícil de entender de toda la situación fue cuando su madre le presentó a la persona que le había devuelto la ilusión en el ámbito amoroso; era una mujer. Fue algo confuso pensar en que ahora tenía “dos mamás”; no por el hecho de creer que dos mujeres no podían quererse, sino porque, si una era “mamá”, ¿cómo llamaría a la otra?

Una vez creció, entendió el motivo por el cual sus padres finalizaron su relación. Él, un joven serio, obsesionado con el éxito, el poder y las normas; estando con él, debes medir el ángulo que forma tu espalda al sentarte en una silla. Ella, una diseñadora, un alma salvaje que buscaba la libertad mediante sus experiencias, fue enseñada a vivir con el corazón y no con la cabeza. Siendo tan distintos... ¿Cómo se enamoraron y duraron tantos años juntos? Era una pregunta bastante recurrente una vez alcanzó la adolescencia, pero, su madre le confesó que su padre no siempre fue así, sino que convertirse en la cabeza de la empresa fue lo que desembocó en el obseso con ser la punta de la pirámide. Él ataba sus alas y no le dejaba volar; se sentía encerrada, hasta que encontró a una mujer que entendía de lo que hablaba.

— ÷ Metamorfosis

Crecer bajo la mirada de un padre tan estricto moldeó la forma de ser de Kaede con bastante facilidad; cuando su madre estaba en casa, podía descansar en el sofá y tomar

helado hasta que su cerebro se congelase, mientras que su padre le obligaba a leer e ingerir verduras que solamente generaban una mueca de disgusto en su rostro. A pesar de que nació con ese espíritu extrovertido por el cual es conocida hoy en día, en aquel entonces, era insegura, ya que no deseaba decepcionar a su padre. Ante los ojos del varón, la extroversión era sinónimo de ordinariez, y no podía permitir que su hija, una dama, fuese vulgar. Comenzó a dudar de cómo debía actuar; si no podía ser ella misma, ¿qué sentido tenía ser algo? Al menos podía descansar cuando estaba a solas con su madre...

Todo cambió cuando el divorcio tocó la puerta; a pesar de que pasaba tiempo en el hogar de ambos, poco a poco su madre fue quien más se encargó de ella, ya que su padre estaba demasiado ocupado para atenderla, e ir a su casa significaba ser cuidada por sus criadas. “Esta semana me viene mal, ¿puede quedarse Kaede contigo?” comenzó a ser un discurso frecuente en labios del varón; ni siquiera le molestaba, porque se acostumbró a ello. Este suceso permitió que, finalmente, Kaede fuera quien siempre quiso. Tanto su madre como su mamá amaban su personalidad; desvergonzada, extrovertida, amable, creativa, ¡una bola de energía que jamás se agotaba! Esa era su verdadera forma de ser, y no fingir que no veía a los niños jugando en el parque, porque “hablar con desconocidos como si fuesen tus amigos no es apto”. Ah... El señor Hasegawa...

— ÷ *Primer contacto*

“Cariño, hay vecinos nuevos, y la dueña tiene un hermano que ronda tu edad, ¿por qué no vas a hablarle?”, mas la voz masculina no tardó en hacer presencia, pronunciando “No debería molestar a gente que no conoce”. *Toc, toc.* Y ahí empezó todo. En aquel momento ella no lo sabía, pero, que esa persona se mudase a aquel lugar, compartiendo primaria... Sin lugar a duda, fue el evento que cambió el rumbo de su vida. Su nombre era Daisuke, y, a pesar de no saber mucho sobre él, Kaede aceptó gustosa a hablarle, pero... No era tan abierto como ella. ¡Hey, nadie dijo que fuese desagradable o que le tratase mal! Sino que cualquier persona comparada con ella parecía alguien cerrada... Bueno... En aquella época no lo era tanto, pero, sí se preocupó por brindar alguna sonrisa al muchacho. De igual forma, se empeñó bastante por intentar iniciar una amistad con él; a fin de cuentas, compartían muchas cosas... ¡Como vecindario!

Aquello ocurrió a sus seis años, el mismo año que el lazo que unía a sus padres fue cortado por las tijeras del destino... Por ello, la primera versión que él vio de ella, fue la de una muchacha con notorias ganas de hablar, bailar, gritar... pero una boca que no expresaba todo lo que quería. A veces se quedaba callada, a pesar de que sus pies se movían de un lado a otro para gastar la energía que no podía pronunciar. Su padre seguía diciéndole cómo debía comportarse.

Fue por ello que lo ocurrido en la clase de gimnasia le marcó tanto, haciendo que, a partir de ese día, solo pudiera verle con ojos de amor. Que en un momento donde no sabía actuar, él sí supiera brindarle una mano... Sin necesidad de hablar, solamente leyendo su rostro que reflejaba una clara angustia. Cuando es la persona correcta no hacen falta palabras, y eso es algo que pudo comprobar gracias a esta amistad.

En la actualidad... ¿De verdad hay algo que la joven no sepa hacer? ¡Le encanta aprender! Parece que esa chispa de ánimo que reside en su interior jamás se apagará... Finalmente puede ser quien quiere ser, sin vergüenza de acercarse a alguien para charlar un rato, a pesar de que sea la primera y última vez que vea a esa persona. ¡No le teme a la gente!

¡Oh, hablemos de su familia! Su madre, aquella que le dio a luz, continuó su trabajo como diseñadora, y mantuvo su residencia en Japón, quedándose con la casa que alguna vez habitó con su marido; es parte de grandes pasarelas o ha participado en la creación de atuendos que han portado celebridades. Su mamá, la mujer que devolvió la ilusión a su madre, es estilista, encargada del ámbito de “peluquería”; la magia que surge detrás de las pasarelas... ¡Así conoció a su madre! Su padre no ha cambiado, sigue siendo el mismo de siempre, aunque poco a poco se acostumbra a la personalidad explosiva de su hija... Deberíais haberle visto la primera vez que se tiñó el pelo... “¡Eso no es propio de una señorita!”; pero ella no se quedó callada... Su padre intenta comprender cómo de un hombre tan recto ha salido una chica tan... Ella.

Porque, al final del día, Kaede siempre será ella...

♫ ># ‘EXTRAS ,,, □ !

□ □ □ □

— ✧ Como bien se ha mencionado, a Kaede le encanta hacer over-sharing en redes, ¡más aún en tik tok! Tiende a subir un vídeo diario, en donde enseña su día, sus rutinas, hauls de ropa, avances de sus cuadros... La típica chica que hace un “get ready with me para salir con mi crush”, ¡es literalmente ella! Habla sin filtros, y por eso es bastante querida por la comunidad, ya que le consideran alguien transparente; ¡pocas personas son como ella! Si te preguntas por sus cifras... Tiene 479.5k de seguidores en tik tok, 146k en Instagram, y en Twitter... Mejor no hablemos de esa red social...

— ✧ ¡AMA la pintura y la poesía! Ya se ha mencionado varias veces en el transcurso de su descripción, pero, no podréis entender lo que significa un pincel para ella. Le encanta permitir que su creatividad le guíe, dejando su huella en cualquier lugar. ¿Compra una libreta? Hace un diseño encima; ¿ve una camiseta básica en una tienda? “Podría usarla para pintar algo”; ¿le dan una taquilla en el instituto? Hará alguna obra de arte. Su lado “amante de la pintura” es el más externo, ya que todos pueden comprobarlo. Por otro lado, el lado de la poesía es más... íntimo. Cree que no toda la gente entiende la belleza de las palabras, y por ello, su producción propia la suele guardar para sí misma.

— ✧ ¡Tiene dos madres! Ya se ha mencionado varias veces, pero, en caso de que algún lector no haya prestado atención... Sí. Su madre se divorció de su padre, y tiempo después conoció a su mamá. Con su madre y su mamá es con quien más relación tiene, ya

que vive con ellas. No obstante, también aprecia mucho a su padre... Entiende que su crianza ha sido distinta, y por eso es tan recto, ¡pero le quiere mucho!